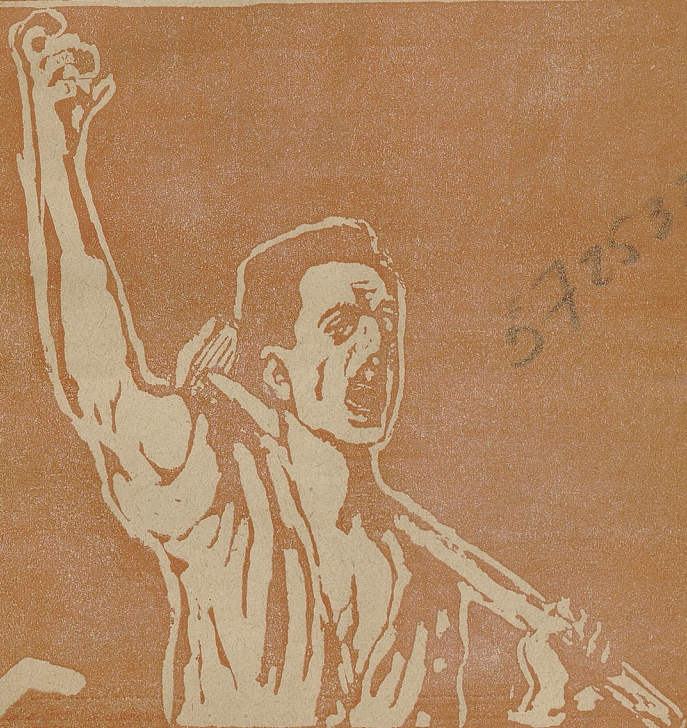


11(380

P 12

P 12

571532



GANGIONERO
REVOLUCIONARIO

HIMNO AL 1.º DE MAYO

(Música del Aria del coro de la ópera
NABUCO de Verdi; letra de Pedro
Gori.

Ven ¡oh Mayo! te esperan las gentes
te saludan los trabajadores,
dulce pascua de los productores
ven y brille tu espléndido sol.

En los prados que el fruto sazonan
hoy retumban del himno los sonos
ensanchando así los corazones
de los parias e ilotas de ayer.

Desertad ¡oh falanges de esclavos!
de los sucios talleres y minas,
de los del campo, los de las marinas
¡Tregua, tregua al eterno sudor!

Levantemos las manos callosas
elevemos altivos las frentes,
y luchemos, luchemos valientes
contra el fiero y cruel opresor.

De tiranos, del ocio y del oro
procuremos redimir al mundo
y al unir nuestro esfuerzo fecundo
lograremos al cabo vencer.

Juventud: ideales, dolores,
primavera de atractivo arcano,
dulce Mayo del género humano
dad al alma energía y valor

Alentad al rebelde vencido
cuya vista se fija en la aurora,
y al valiente que lucha y labora
para el bello y feliz porvenir.

¡Tierra y Libertad!

(Música de la Canción Nacional Mexi-
cana. Letra de Enrique Flores Ma-
gón).

CORO.—Proletarios al grito de guerra
por ideales luchad con valor,
y espropiad atrevidos la tierra
que detenta vuestro explorador.

Proletarios:: precisa que unidos
derrumbemos la vil construcción
del sistema burgues que oprimidos
nos sujeta con la explotación.

Que ya es tiempo que libres seamos
dejemos también de sufrir,
tendo todos iguales y hermanos
con el mismo derecho a vivir.

Demostremos que somos conscientes
que amamos la idea de verdad,

combatiendo tenaces de frente
al rico, al fraile y a la autoridad.

Pues si libres queremos hermano
encontrarnos algún bello día,
es preciso apretar nuestras manos
en los cuellos de tal trilogía.

Al que sufra en los duros presidios
por la causa de la humanidad
demostramos de ser sus amigos
y luchemos por su libertad.

Es depar arrancar de las garras
de los buitres del Dios capital,
a los buenos que tras de las barras
amenaza una pena mortal.

Si en la lucha emprendida queremos
conquistar nuestra emancipación,
ningún jefe imponerse dejemos,
e impidamos así una traición.